



### Cuando el semejante deviene un enemigo

Al comienzo de esta pandemia, vimos por los Medios (quizás algunos también participaron activamente) en los “aplausos” destinados a los médicos por ser los que estaban exponiendo su cuerpo para cuidar-curar a los enfermos. Pasado un tiempo, junto con el reconocimiento a su labor, empezamos también a encontrarnos con videos y fotos de carácter agresivo y expulsivo hacia estos mismos profesionales y justamente por el mismo motivo: exponerse a contraer el virus en el cumplimiento de su juramento hipocratico.

Estas respuestas contrapuestas me hicieron preguntarme: ¿por qué un semejante deviene un enemigo?, ¿por qué el que hasta entonces era un vecino común y corriente se transforma en alguien peligroso al que hay que expulsar?, ¿por qué algunos inician una “cacería de brujas”? Acudió a mi pensamiento el concepto freudiano de umheimlich, traducido por siniestra u ominoso. Freud nos dice que lo ominoso es aquella variedad de lo terrorífico que se presenta como lo consabido de antiguo, lo familiar desde hace largo tiempo. Hein hace referencia a lo íntimo, lo doméstico, lo familiar. El prefijo “un” es la marca de la reprensión. (Lo que debería haber quedado oculto). Lo ominoso suscita angustia y horror.

Lacan retoma el concepto de ominoso como modelo de la angustia (Seminario 10). Allí refiere que lo que es Unheim (siniestro) es lo que se encuentra en el punto del Heim (donde está la casa del hombre). Su casa está en el punto situado en el Otro. El sujeto se constituye como tal en el campo del Otro, primero como objeto y luego a través de alguno de los representantes de la pulsión armando su fantasma. El fantasma pone un marco simbólico-imaginario que vela (a la vez que revela) lo real de la falta. En el lugar de la castración imaginaria, el fantasma hace de tapón (es el cuadro que se monta sobre el marco de la ventana). El fantasma es una defensa frente a la angustia, la cubre. Lacan nos dice que la angustia está enmarcada. “Lo horrible, lo oscuro, lo inquietante, lo umheimlich, se presenta a través de ventanillas.

¿Qué sucede cuando súbitamente, de golpe (ahí hace entrada lo Umheimlich) surge aquello que debiera permanecer velado? , ¿que sucede cuando el telón se levanta? . Lacan dice: “hay angustia cuando surge en este marco lo que ya estaba ahí, mucho más cerca, en la casa, Heim. Es el surgimiento de lo Heimlich en el marco de lo que constituye el fenómeno de la angustia, y por eso es falso decir que la angustia es lo que carece de objeto”. La angustia emerge cuando falta la falta.

¿Qué es eso familiar que debiera permanecer velado y que reaparece como presencia? . ¿Ese semejante posible portador del virus hace presente la posibilidad de la muerte real?, ¿pone sobre la mesa que somos sujetos finitos y que no hay garantías!